

Olor a gasolina

Gran Premio de España de Fórmula 1 en el circuito de Montmeló

Partimos el viernes 12 de mayo del aparcamiento de los Campos de Sport del Sardinero a las 10 de la noche. Aunque en realidad el “viaje” empezó el 23 de enero, fecha en la que nos inscribimos en esta actividad organizada por la Dirección General de la Juventud del Gobierno de Cantabria. Tras hacer noche en el autocar (un bus de dos pisos bastante cómodo) llegamos directamente al circuito de Montmeló sobre las 8 y pico de la mañana.

Nos pertrechamos de todo lo imprescindible en el parking de los buses (que estaba lejos de la entrada al circuito) y rumbo a nuestra localidad. Era increíble la cantidad de personas que había en las entradas al circuito. Gente de todas las regiones de España, en su mayoría “azules” y también de otras nacionalidades, en su mayoría “rojos”.

Ya dentro del recinto del circuito se aglomeraban los stands de todas las escuderías de los equipos que componen la Fórmula 1. Espectacular el montaje de carpas, coches, tiendas de ropa, etc.

Teníamos entradas pelouse, es decir varias zonas de prados donde o llevabas sillas o te quedabas de pie, además son entradas sin numerar por lo que el que primero llegue se queda con el mejor sitio. Nos pusimos en frente de la entrada a boxes, en la curva New Holland (la última). Veíamos parte de la recta y la curva Europcar (la penúltima).

El sábado vimos los entrenamientos libres de la TGP (conductores de Fórmulas 1 antiguos) estuvo entretenido. Ya se caldeaba el ambiente. Si nos impresionaban éstos cómo serían los Fórmulas 1 de verdad. A continuación vimos los entrenamientos libres de la GP2 (Fórmula Renault) y también nos impresionó, además de tener el aliciente de que corrían españoles. Y toco la hora de la 1ª sesión de entrenamientos libres de los Fórmulas 1. Espectaculas los Alonso, Schumacher y compañía. Tremendo el ruido y la velocidad. Ya terminado nos entretuvimos con el speaker que entrevistaba a personas del público que salían por las pantallas gigantes. Entrevistó a un compañero de Cantabria y claro la quemó grande en el sentido de que estaba “contentillo” (de Cantabria tenía que ser...jeje). Por fin a las tres y media comenzó los entrenamientos calificativos. Alonso no nos defraudó y nos hizo vibrar en cada vuelta. Cada vuelta el Renault era aclamado por todo el público. Pusieron la canción de Melendi mítica y todo el mundo volcado con Alonso. El sábado éramos 112.000 espectadores.

Una vez terminado fuimos dirección Barcelona a un albergue bastante majo. Por la tarde noche salimos por Las Ramblas pero sin intención de quemarla mucho ya que nos levantaríamos a las 6 de la mañana rumbo a Montmeló. Por cierto, se notaba que el miércoles jugaba el F.C.Barcelona la final de la Champion (lo anunciaban por todos lados).

Vimos el barrio gótico de Barcelona, precioso, unas cañitas, un poco de aquí, un poco de allá y para el albergue que mañana era el gran día.

El domingo fue apoteósico. Antes de la carrera vimos la carrera de la GP2 y la Porsche Supercup que nos amenizaron la espera. Ya a las doce y media desfilaron los pilotos en un bus de dos pisos sin techo. Increíble el sentimiento de orgullo de ver a un español en la pole position. Antes esto tuvimos la oportunidad de ver al Rey Juan Carlos de copiloto de Fernando Alonso en un Renault Megane Sport. Fue divertido ver como Alonso arrancó el Megane quemando rueda con el Rey de copiloto. Se levantó una buena nube de humo (nosotros estábamos justo detrás).

Aproximadamente 132.000 espectadores abarrotábamos los graderíos el domingo, creo que record del circuito. Pues bien, llegan las 2 del mediodía y arrancan los motores. El ruido es diferente, en serio, suenan más, yo diría que rugen más. Sale Alonso y bam!, primero tras la primera curva. Primer estallido de alegría del público español y de Renault. Cuando entra a repostar por primera vez Michael Shumacher y vemos que sale por detrás (pero por delante de Fisichella) otro estallido de alegría (más o menos es parecido a cuando marca un gol tu equipo y el público lo celebra). Más emoción aún fue la segunda parada del alemán cuando salió y vimos que salía por detrás del asturiano. Menudo estruendo, casi se oían más las voces del público que los motores de los monoplazas. Las últimas vueltas fueron un baño de multitudes para Fernando Alonso. Todos los que llevábamos banderas las ondeábamos cuando pasaba Magic Alonso por nuestro lado, todos nos levantábamos, todos aplaudíamos, en fin todos “rugíamos” cada paso de Alonso.

Y por fin, llegó, Alonso fue por primera vez profeta en su tierra. Y lo consiguió a lo grande, sin paliativos. El ambiente que se vivía era tremendo. Alonso estaba exultante, no se sabe si él nos contagiaba a nosotros o nosotros a él en la celebración.

Vuelta a Santander tras estar 1 hora andando hasta el autocar (muchísima gente) y rumbo a Cantabria con la sensación de que mereció la pena haber ido al 50º Gran Premio Telefónica de España. A continuación os dejamos algunas instantáneas.

Guille



La pancarta recién instalada



Posando para la historia



La patrulla Águila del Ejército



Curva previa a la recta de meta



Vuelta de honor del campeón